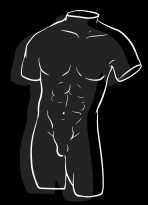
EXPONTE • DESPOJATE



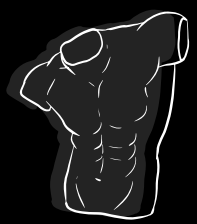
EXPONTE • DESPOJATE



EXPONTE • DESPOJATE



EXPONTE • DESPOJATE



EXPONTE • DESPOJATE



EXPON DESP

EXPONTE • DESPOJATE



EXPONTE • DESPOJATE



EXPONTE • DESPOJATE



EXPONTE • DESPOJATE



EXPONTE • DESPOJATE



EXPON DESP

EXPONTE. DESPÓJATE

MARÍA SIERRA

Durii

A mi **hermano Edu**, *the best*, por animarme siempre a que encuentre mi propio camino.

A mis **padres**, por darme la educación y valores para lograrlo.

En especial a **Alvarito, Tere, Cris, Ly y a mis amigos**, que me han escuchado en las luces y las sombras y siempre están para darme perspectiva.

¡Gracias a todos de corazón!

Sierra y yo nos acordamos perfectamente cómo nos conocimos, nos gusta recordarlo, reproducir exactamente cómo pasó. No sé, pienso que volver a rememorarlo es un modo de afirmarnos a nosotras mismas:

«¡Oye, qué guay fue!, ¿no?»

Traspasé la puerta de cristal de la empresa un poco acelerada; siempre suelo llegar pronto, pero había perdido el dichoso autobús y llevaba media hora esperando al siguiente —esperar autobuses me pone enferma, lo reconozco—. Saqué mi tarjeta de identificación y al alzar la mirada para saludar al recepcionista, la vi. Podía haber subido directamente y esperar el típico ritual de las presentaciones de empresa, donde recepción llama a tu jefa, ella baja, hace todo el rollo del *onboarding* y llegan las presentaciones «*oficiales*», pero no sé, algo sucedió que me lancé a saludarla sin dudar.

— ¡Hola! ¿Eres María?
— Sí.
— Genial, soy Noelia, ¡voy a ser tu nueva compañera!
— ¡Ah, guay!
— ¿Tienes ya la tarjeta?
— Sí, la tengo.
— Pues perfecto, ¡subimos si quieres!

Lo que pasó desde ese día hasta este momento donde escribo estas líneas ha sido una de esas cosas bonitas que pasan en la vida. Ese instante donde conectas con una persona, donde vuestro sentido del humor encaja, la forma de pensar, de ver la vida, se sincroniza y, a la vez, esa persona te ofrece un prisma diferente.

De nuestra amistad, saco dos conclusiones principales; la primera es que la única vez que la llamé María fue en ese primer saludo —para mí es Sierra, no hay más—; y lo segundo es que ella, sin ninguna duda, me hace crecer.

Sierra es pura energía, una de esas personas que, si jugásemos al balón prisionero, tardaría un segundo en organizar el equipo y plantear una estrategia. Sería la líder, claramente. Siempre he admirado la capacidad que tiene para marcarse metas y conseguirlas, da igual el esfuerzo o el tiempo que la lleve, persigue sus sueños.

Recuerdo cuando el 2 de octubre me llegó su *WhatsApp*. Quería lanzar un nuevo proyecto donde retrataría la silueta femenina y masculina al desnudo y necesitaba modelos. ¡Qué mejor que sus familiares y amigos para ser sus musas!

Me atrevo a decir que cada una de las personas que recibieron ese mensaje se le pasó un pensamiento totalmente diferente por la cabeza. Quiero imaginar que hubo personas a las que no les importó en absoluto, otras que quisieron taparse una parte del cuerpo que no les agrada, o incluso seguro que algunas descartaron participar, ya que no se sienten a gusto con su cuerpo.

Porque tú, que me estás leyendo, ¿cómo reaccionarías si te piden que mandes una foto desnuda o desnudo para hacer un dibujo al natural? Como bien explica Sierra en este libro, el desnudo sigue incomodando y causando asombro. Este aspecto se ve con más claridad si hablamos de la mujer o del hombre. El torso femenino no es igual que el torso masculino viéndolo desde una perspectiva totalmente patriarcal. El desnudo femenino se prohíbe y a la vez se hipersexualiza, sí, pero no. Wonder Woman y su armadura que deja al descubierto las piernas y la zona del escote bien lo sabe, porque ¿qué probabilidades hay de recibir disparos o puñaladas en las zonas sexis?

Las mujeres seguimos en lucha, pero siempre ha habido luchadoras. En 1989, las Guerrilla Girls realizaron una de sus piezas comunicativas más emblemáticas. Se trata de un cartel con la siguiente cita:

«¿Tienen que estar desnudas las mujeres para entrar en el Metropolitan Museum? Menos de un 5% de los artistas de las secciones de arte moderno son mujeres, pero el 85% de los desnudos son de mujeres».

Sierra, como mujer artista, consigue a través de *«Exponte & Despójate»* aportar su granito de arena para que esos porcentajes sean cada vez más igualitarios. Normaliza el cuerpo humano al desnudo y reivindica, a través del arte, con su forma de dibujar y expresar el cuerpo, que podemos escapar de las barreras y creencias limitantes que nos impone la sociedad.

Estoy segura de que todas las personas que tengan este libro en sus manos sentirán que con nuestro cuerpo podemos hacer LO QUE NOS DA LA GANA.

—NOELIA MARTÍN-ALBO PÉREZ

¿Por qué el desnudo sigue causando asombro, nos incomoda, asusta, o quizás todo lo contrario?

¿Cuántas veces nos observamos en el espejo con curiosidad? ¿Nos cuesta ver nuestro cuerpo desnudo? ¿Qué relación tenemos con el cuerpo que habitamos? ¿Por qué lo sexualizamos o lo infravaloramos? Estas son algunas de las preguntas que plantea María Sierra en su proyecto «*Exponte & Despójate*».

El tono rosa pálido de sus dibujos contrasta con la fuerza de los trazos que componen las 30 obras de su muestra con la que María denuncia los introyectos colectivos que la sociedad ha volcado sobre nuestra visión del DESNUDO desde tiempos inmemorables, hasta la actualidad.

«*Exponte & Despójate*» es, a la vez, un llamamiento a la introspección de cada une sobre este tema que sigue causando tanto asombro. A modo de intervención social y convertido en un **#movimiento** ha reunido ya a 30 voluntarixs que se han prestado a fotografiarse y enviar una foto de su cuerpo para ser retratados en diferido. Un movimiento **#vivo** que pretende seguir generando mucho **#ruido**.

MARÍA SIERRA

María es una artista en constante transformación y evolución. Con cada cambio y experiencia se ha ido construyendo a sí misma. En este camino de desarrollo personal ha profundizado en cuestiones fundamentales a nivel social y personal que también permean sus obras. Entre estos temas se encuentran la identidad, la autopercepción y la libertad.

Su sensibilidad por el detalle le llevó a estudiar Bellas Artes, especializándose después en Restauración y Conservación y llegando a trabajar en dicho departamento en una entidad tan reconocida como el Museo Reina Sofía de Madrid. Pronto dio un salto al mundo digital, integrando sus conocimientos para hacer de la experiencia del usuario un camino más fácil y bello por el que «*navegar*».

Tras la pandemia, María volvió a pintar en papel, reavivando la experiencia sensorial que esta actividad genera: el contacto con el diferente gramaje y tipo de papel, mojarlo y sentir que estás dando una aguada, esperar a ver cómo se seca y mover la hoja para ponerla al trasluz… El dibujo así tiene un aspecto artesano que, de otra manera, se pierde, y esto es algo que ella no quiere dejar de experimentar.

No obstante, María considera complementario el dibujo a la antigua usanza y el uso de la tecnología. De hecho, en la actualidad está experimentando en su iPad con ProCreate. Lo mismo aplica a las IAs, que —remarca— no sustituyen al arte ni a las personas como artistas, si bien en el ámbito legal, falta regulación de la propiedad intelectual y de derechos de autor.

En su web se asientan tres pilares en torno a los que gira su trabajo en la actualidad: **arte, *branding* y producto digital**, poniendo a disposición del cliente diversos tipos de acciones, entre las que también se encuentran los encargos de obras artísticas y con su consiguiente remuneración.

Con ello, María cierra un ciclo al poner en valor su obra como artista plástica, colocándolo en el mismo plano que sus otros dos caminos profesionales.

El proyecto que hoy presenta bajo el título de *«Exponte & Despójate»* es un proceso por el que ella también ha pasado, presentando a su círculo cercano, familia, amistades y conocidos una parte de su creación artística que ha estado oculta y en secreto, exponiendo su trabajo y exponiéndose ella misma, mostrándole al mundo aquello que disfruta y que sabe hacer tan bien: **dibujar**.

De esta manera, María también se expone, a la vez que alimenta su espíritu social y activista. Todo ello, fruto de un viaje interior que se ha materializado y ha alcanzado una dimensión social y grupal con este proyecto.

Y es que *«Exponte & Despójate»* se compone de dibujos que, aunque no hayan sido concebidos desde el inicio para ser provocativos o transgresores, tampoco son un desnudo más, porque llevan implícito un aprendizaje.

Son desnudos conceptuales. En ellos, voluntarios se han involucrado y han hecho un proceso de introspección, mirándose al espejo y tomando una instantánea de una parte de su cuerpo al natural, para después hablar de ello contando su experiencia en un audio.

Este acto, aparentemente tan sencillo, ha generado un efecto mariposa. Una reflexión personal sobre el autoconcepto y la autoimagen ha tomado fuerza, siendo ahora una reflexión no personal sino social.

¿Por qué nos da vergüenza nuestro propio cuerpo? ¿Por qué nos cuesta aceptarnos en esa materialidad? ¿Qué hay de nosotros oculto en esa piel desnuda?

Estos dibujos, tanto los inéditos como los ya publicados con anterioridad, son una invitación a realizar ese viaje. Nos apelan directamente y nos hacen reflexionar sobre la propia vivencia del cuerpo y todos los introyectos colectivos que, desgraciadamente, siguen marcando la sociedad sobre nuestra visión del desnudo.

En definitiva, el objetivo de este proyecto no es ver cuerpos desnudos, sino precisamente animar a la «*exposición*», a la naturalización, a la capacidad de autovalorarnos y autorreconocernos, a descubrir quiénes somos en ese ámbito que está plasmado en nuestro cuerpo. Con esta propuesta, la artista pretende revalorizar la propia identidad a través del cuerpo, de la autopercepción y de nuestra autoimagen, poniendo en valor que el cuerpo no es solo un lugar de sexualización o un lugar de placer, sino también un lugar de identidad.

Es por todo ello que María habla de **#movimiento**, por todas las personas que han apostado por este proyecto y anima a todo aquel que quiera a que participe, pues no es un proyecto aislado, sino **vivo**.

Ahora es tu turno, atrévete a mirarte, a aceptar quién eres desde tu propia identidad, desde tu cuerpo.

—LIDIA DE SANDE

Así nace
Exponte & Despójate

EXPONER

verbo transitivo — verbo intransitivo.

1. Poner algo de forma que pueda ser visto por los demás, en especial la obra de un artista.

> *«El escultor expondrá una muestra de su obra en la galería más importante de la ciudad».*

2. Explicar ordenadamente una cosa para darla a conocer a alguien.

> *«El profesor de filosofía nos expuso la teoría del conocimiento con claridad».*

DESPOJAR

verbo transitivo — verbo pronominal.

1. Quitarse una prenda de vestir, un adorno, etcétera.

«*El jugador se despojó de su camiseta y la lanzó a la gradería*».

2. Renunciar —una persona— a algo que tiene.

«*Se despojó de sus bienes y se refugió en un convento*».

«Recuperar el desnudo,
despojarnos de nuestros
tapujos y exponernos
tal y como somos,
porque qué sería la vida
si no consigues mostrarte
tal y como eres...»